



LA PROMOCION DE LA LECTURA COMO TRABAJO BIBLIOTECARIO DE CARACTER SOCIOCULTURAL

Didier Alvarez Z.*

RESUMEN

Desde una perspectiva preliminar, el artículo aborda la promoción de la lectura como práctica sociocultural que dinamiza el discurso social de la bibliotecología. En este intento aporta elementos conceptuales y contextuales sobre la lectura en el mundo de hoy, así como algunas premisas de trabajo para su promoción y sus propósitos dentro del ámbito bibliotecario.

PRESENTACIÓN

En tanto es fácil detectar en la bibliotecología latinoamericana una mayor preferencia por las cuestiones técnicas, es urgente convocar al reconocimiento de su discurso humanista, a lo que realmente pueda comprometerla con la emancipación* del hombre como individuo y comunidad (en el sentido de desalienar y promover la vida).

El estudio de la Promoción de la Lectura (P.L.) permite un acercamiento nuevo a la bibliotecología. De hecho, tal área es hoy el campo no técnico de mayor

* Bibliotecólogo, egresado de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Ha desarrollado programas de promoción de lectura en varios institutos bibliotecarios de Medellín.

◆ El término Emancipación no se connota desde una posición política específica. Es, ante todo, una alusión a la necesidad de la apertura del hombre al cambio. No obstante, se entiende aquí por emancipación el esfuerzo personal y colectivo por vencer las barreras de vida (ideológicas, psicológicas, morales, etc.) que no permiten el florecimiento de la vida como derecho, ejercicio y opción. En otras palabras, que limitan el florecimiento del ser.



movimiento dentro de ella, el que más evidentemente la reclama como ciencia social. La P.L. ha reanimado el interés de la bibliotecología por la reflexión sociohumanística, la ha motivado a la construcción de un nuevo discurso interpretativo de los fenómenos de la información (conservar, almacenar, consumir), desde perspectivas más amplias: conocer, imaginar, gozar, crear, integrarse, participar, esto es, vivir. Por ello el propósito central del artículo es el de aportar al reconocimiento de la P.L. como práctica bibliotecaria entroncada completamente en el trabajo sociocultural.

EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL ACTUAL EN EL QUE SE UBICAN LA LECTURA Y SU PROMOCIÓN

Un mundo convulso

La lectura y todos los sujetos, objetos, productos y fenómenos culturales con ella relacionados están viviendo dramáticas transformaciones generadas en el vertigo de un mundo convulso. Un mundo que podría ser rápidamente caracterizado por:

- Ser un espacio en el que habitan tantos intereses como grupos existen en él. Un mundo conceptualmente tan elástico como ninguno otro en la historia. Un mundo globalizado (que no solo internacionalizado), que vive en una frenética actividad desde y para muchísimos centros. Un mundo en el que importa más la velocidad que las mismas posiciones geográficas (García Canclini¹)
- La globalización de un modelo de vida orientado a lo meramente externo y al culto del éxito económico como principal parámetro de medición del valor de las personas.
- La instauración del quizás y del pluralismo manoseado como respuesta desesperada a la multitud de posiciones (no importa vayan o no en contra de los principios mismos de lo humano). Un «...lugar geométrico de infinidad de

1. GARCÍA CANCLINI, Néstor. Consumidores del siglo XXI, ciudadanos del XVIII. Conflictos multiculturales de la globalización / Néstor García Canclini. -- México: Grijalbo, 1995.



conflictos descentralizados, no articulados y que no se corresponden con un análisis unificador²» Un mundo que ve quebrantarse los tiempos bajo el terrible fracaso del hombre para conducir con justicia y equilibrio su propio desarrollo, sombra que amenaza con negarle sus posibilidades de futuro³.

- Y en esta dirección, la proliferación de discursos amparada por esa ya señalada multiplicidad de intereses. Discursos por lo general herméticos, propiedad de grupos cada vez más diferenciados tanto en las ideas como en los códigos, pero a la postre uniformados en sus gustos y actitudes por el mercado en tanto «...único factor totalizador... el cartabón totalitario de los valores⁴». Discursos ininteligibles para otros. Discursos que se legitiman a la sombra del lenguaje como única realidad social todavía asible⁵. En todo ello, irremediablemente, lo humano se sacude, emerge y se sumerge en un confuso conjunto de palabras en el que el intelectualismo a ultranza se empeña en mostrarse como la tabla de salvación para el hombre, en tiempos en que los caminos se evidencian internos.
- La terrible contradicción entre la tendencia a la construcción de «una colectividad aplanada, planificada, horizontalizada, como la que produce el llamado por Paul Ricoeur proyecto civilizatorio universal»⁶, y la pugna particularizadora de los grupos que quieren todos representación, presencia, que claman porque se respeten sus derechos particulares, etc.

-
2. NORA, Simon. Informe Nora-Minc : [la informatización de la sociedad] / Simon Nora, Alain Minc. //En: El Viejo Topo. - Extra No. 7 (1977?).
 3. Es dramática la manera como la Unesco señala esta cuestión al decir que "La gran mutación en curso [del mundo] pone en duda la unidad de la especie, su porvenir, la identidad del hombre en cuanto tal. Lo que hay que temer no es solo el penoso espectáculo de graves desigualdades, de privaciones y sufrimientos, sino una verdadera dicotomía del género humano, que se traduciría en grupos superiores y grupos inferiores, en dueños y en esclavos...".
APRENDER A SER: la educación del futuro / Edgar Faure... [etc. al]. -- Madrid : Alianza, c1972. -- p. 27.
 4. Nora, Simon. Op. cit.
 5. "El lenguaje ha preparado los caminos para todos. La inmensa red de caminos equivocados transitables", decía Ludwig Wittgenstein.
 6. Citado por: MONTOYA GOMEZ, Jairo. Situación postmoderna de la memoria y sus signos / Jairo Montoya Gómez // En: Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. -- Medellín -- No. 18 (1993); p.8.



- El surgimiento de la llamada sociedad de la información y sus efectos socioculturales, entre ellos, las profundas transformaciones que el saber en la sociedad está viviendo (sobre todo respecto a las nuevas tecnologías de manejo de información.)
- La transformación de la cimentación y distinción del poder social y económico, pues ya éste no se da ni se dará por la acumulación de conocimientos puntuales (sustento del paradigma de lectura como herramienta para la erudición: lectura para ilustrarse, lectura para ser *alguien*, lectura relacionada sólo con las actividades académicas, etc.), sino por la competencia, esto es habilidad y rapidez, para buscar y utilizar información (sustento del actual paradigma de la lectura como herramienta de trabajo dentro del aparato de producción. Paradigma que instaura una nueva economía de la lectura, la del ahorro de palabras, la de la sintaxis de la velocidad: Métodos de lectura rápida, lectura estratégica, correo electrónico, etc).

La lectura se agita

Es pues claro que, dentro de este contexto, una intensa agitación se procesa en el mundo alrededor de la lectura. Tal agitación podría percibirse, desprevenidamente, como un hecho normal dentro de la evolución de los medios e instrumentos culturales con los cuales se procesa la relación del hombre consigo mismo y con el mundo. Pero, más ocultamente, lo que se da es una tremenda tensión de paradigmas: oralidad versus lectoescritura, modo de leer oral versus modo de leer escrito, a más de otro no menos profundo deslindamiento: lectura del mundo versus lectura de lo cultural.

A todo ello se agrega el tremendo avance de la comunicación multisensorial en el mundo contemporáneo (objetos y prácticas de información y comunicación que afectan dos o más sentidos: video, multimedia, audiolibros, etc.) que produce tantísimo escozor en aquella metalidad temerosa de la tecnología, que ve en la lectoescritura (totem de su más santa fe) la panacea para la superación de los falencias culturales que se suscitan dentro de las comunidades: analfabetismo, pérdida de identidad cultural, por ejemplo.



Así pues, en un mundo como este, la lectura se convierte en una valiosa pero a la vez contradictoria herramienta: fuente de una sobrevalorada libertad para conocer y transformar⁷, y también vehículo de *alineación*⁸ cultural (*¿alienación* en algunos casos?). Y se dice sobrevalorada porque, quizás cegados por la tendencia neoliberal que se enseña por todo el orbe⁹ y que requiere de instrumentos aptos para la manipulación, se tiende a convertir a la lectura, por ejemplo en América Latina, en un fetiche cultural, en la «sustentadora» de una propuesta educativa que necesita centrarse en algo, reconocerse y validarse en algo, un algo universalmente “idolatrado” a lo que remitirse cuando, por ejemplo hoy, los objetos y prácticas culturales tradicionales relacionadas con el hecho de pertenecer a una comunidad, participar dentro de una comunidad (en lo que tiene fundamental importancia la oralidad) están sufriendo terribles impactos provenientes de otras culturas, que al estar añejamente asentadas sobre la tradición escrita, creen que el mundo entero debería funcionar sobre el ideal modernista: hombre ilustrado igual ciudadano. Será esta la clave para empujar definitivamente a América Latina a la modernidad?. A qué clase de modernidad?. A la modernidad europea?

LA PROMOCIÓN DE LECTURA COMO PRÁCTICA SOCIOCULTURAL

En este contexto de pugnas, de multimediatización del mundo, la P.L. aparece como un área que opta -al parecer inteligentemente- por ejercer una práctica social dirigida a transformar las maneras de percibir, valorar, imaginar y usar la lectura (que no solo la visual) como construcción cultural, esto es, como *artefacto*

7. Esta sobrevaloración se puede ilustrar suficientemente con esta afirmación de Sanchez Lihón: «La verdadera lectura es el reino absoluto de la libertad y de la infinitud; es recorrer ese mundo ilimitado, vasto e insondable al cual nos proyectamos recorriendo las páginas de un libro. No por por gusto ni gratuitamente la raíz latina «liber» es la misma que origina las palabras libro y libertad».
8. “[...]se hace pedagogía no solamente en la escuela [...] sino en todo lo que podemos denominar organismos y formas de actividad que constituyen el control social. Este elemento socializador de la educación lo vemos con gran fuerza en la importancia que toma la enseñanza del lenguaje en todo sistema pedagógico, desde el hogar a la universidad»(El resaltado es nuestro)
9. Tendencia que tiene su caballo de batalla en la dudosa promesa de una no muy lejana sociedad sin conflictos (*¿apaciguada o quietada?*) en la que se «...espera que la abundancia de bienes y la tendencia a la igualación aparente de los niveles de vida, posibilitará construir las naciones alrededor de una inmensa clase media y superar las tensiones sociales» Informe Nora-Minc



integrado a plenitud al dominio de las habilidades sicolingüísticas básicas (pensar, hablar, escuchar, leer, escribir), con intencionalidades comunicativas y constructivas claramente reconocibles. Desde esta perspectiva, la P.L. busca poner en relación dinámica (consciente, voluntaria, permanente) al hombre con la lectoescritura como actividad potencialmente liberadora y edificadora de la condición de ciudadano, pero lo quiere hacer integradamente a la educación permanente, a la promoción del individuo y de la comunidad.

Busca la P.L., en otras palabras, la construcción de nociones significativas de la lectoescritura en la sociedad. Lo que la lleva a comprometerse con el respeto y promoción de las tradiciones orales y escritas dentro de las comunidades, a intervenir para que desde el reconocimiento del valor y la utilización libertaria de ese *artefacto*, se pueda elevar y cualificar el nivel de participación del individuo (como *homo lectoris*, no sólo como *homo fabularis*) al entramado social, favoreciendo en la sociedad civil una “[...] acción cultural de base, uniendo expresiones de la cultura culta a las acciones y preocupaciones de la cultura popular”¹⁰, mediante la promoción del ejercicio lector vital, pleno, no alienante, diríamos, nuevamente, libertario. Y es desde aquí como más claramente se puede asimilar la P.L. como una práctica de animación sociocultural. Desde el ejercicio comprometido e intencional de la promoción del ciudadano como lector crítico del mundo y del signo lingüístico.

Todo este planteamiento, necesariamente, conlleva una profunda revisión de la estructura conceptual de la P.L. Lo que exigiría proponer, entre otras cosas, la taxonomía de sus acciones, el reconocimiento de los elementos (supuestos, axiomas, principios, etc.) sobre los cuales trabaja, los ámbitos de actuación en los que se mueve y, sobre todo, los métodos de trabajo que utiliza para realizar los procesos de intervención dentro de las comunidades, tanto como los usados para sistematizar su propia experiencia en un actitud permanente de construcción de conocimiento.

En esta tarea, que se conecta directamente con la reflexión sobre los aspectos tecnológicos o metodológicos de la P.L., es necesario enfatizar el hecho de que las

10. HERNANDEZ, Jeanette. Animación Sociocultural y Democracia. //En: Educación de adultos y democracia. — Bogotá : Magisterio, 1991. — p. 129-140.



prácticas de la P.L. no están sistematizadas, lo que es causa de que pocos procedimientos no hayan sido objetivados, formalizados y puestos en condición de ser transferibles y aprendibles. En este campo es urgente una acción estructurante y sistematizadora, que debe partir de una profunda revisión de las maneras como se percibe el problema del conocer, del hacer ciencia social desde la P.L. misma.

PREMISAS DE TRABAJO DE LA P.L. COMO PRÁCTICA SOCIOCULTURAL:

La necesidad de promover al lector como activo creador de significación

Reconocer al lector como quien desde su realidad interna da cuenta y construye el sentido del texto (natural o cultural), en una íntima interacción con el texto mismo y con el contexto en el que lee. El lector auténtico actúa frente al texto partiendo de su propio mundo interno, por eso es claro que en la lectura lo que se lee no está solo en el texto, está, ante todo, en nuestra cabeza... un texto, al fin y al cabo, es solo manchas de tinta en un papel¹¹...

La necesidad de promover las instituciones socioculturales que forman y promueven al lector

Esto es, el sistema sociocultural que capacita al individuo para que se haga lector, que está integrado, por un lado, por las instituciones formales y no formales que coparticipan en el proyecto educativo de una sociedad: familia, escuela, biblioteca y grupos de actividad civil y religiosa (clubes, iglesias, cooperativas, etc.) y, por el otro, las metodologías y prácticas pedagógicas dirigidas a la formación de los lectores.

En ello es urgente la integración del discurso bibliotecológico con los discursos de las otras áreas, (el pedagógico, el sociológico, etc.) alrededor de la tarea social de la formación del lector. No puede seguirse concibiendo a la biblioteca como una

11. SMITH, Frank. Comprensión de la lectura : análisis sicolingüístico de la lectura / Frank Smith. — México : Trillas, 1989. —7 p.



institución alejada del proyecto pedagógico, ni del proyecto de nación, ni de las instancias de participación, etc.

Ante ello puede decirse que hoy, irremediablemente, todos quienes participen de los procesos de formación del hombre, se encuentran ante un nuevo modelo de lectura, ante un nuevo ideario del lector: La lectura como espacio (en tanto ejercicio) y como herramienta (en tanto conjunto integrado de habilidades y destrezas lingüísticas y cognitivas) de construcción de las realidades que caracterizan a cada grupo, a cada tendencia, a cada sector. Por lo tanto, la formación del lector deberá estar demarcada por la pluralidad de sentidos.

La necesidad de promover los materiales de lectura como objetos culturales potencialmente enriquecedores de la vivencia individual y comunitaria

Entendiendo materiales de lectura como todos aquellos elementos que actúan como soporte de los textos. Ya naturales: todas las impresiones que llegan del mundo externo: objetos, sujetos y fenómenos naturales (la sonrisa, el cuerpo, las nubes, etc.). Ya culturales: todos los productos de la transformación (representación, cambio, simbolización, etc.) de la naturaleza por la acción del hombre: viviendas, pinturas, libros, revistas, periódicos, microformatos, películas, esculturas, etc.

La necesidad de operar transformaciones cualitativas en el sistema de distribución y acceso a los materiales de lectura

Principalmente las bibliotecas, las librerías y otras instituciones que actúan afines a estas: clubes de lectura, por ejemplo.

La necesidad de vincular una actitud crítico-reflexiva ante la promoción de la lectura, desde la noción misma de lectura: de la manera como se comprenda y valore la lectura, depende la dirección y efectividad con que se promueva

Toda la determinación o intencionalidad con la que se actúe en la tarea de promoción de la lectura, estará supeditada a la manera como se conciba. Y es precisamente en este campo en el que mayores falencias se tienen. Son muy pocos los responsables de ella que están relacionados suficientemente con las nuevas



explicaciones del proceso lector, por ejemplo. Así como tampoco con las implicaciones que ello tiene en las pedagogías (escolares y bibliotecarias) y en el diseño de los espacios y servicios bibliotecarios.

La necesidad de enfatizar que todo agente promotor de la lectura educa desde su propio estatus lector

Este es quizás uno de los más delicados campos en los que transcurre la tarea de formación de lectores. Se dice que se educa desde la propia dimensión de hombre que se tiene. Ello equivale a decir que el lector se forma desde y con el mismo estatus lector de quien promueve. En este campo las relaciones entre los agentes promotores han estado supeditadas a la lectura instrumental, a la «lectura amarrada» a lo que hay que leer para poder cumplir con lo que se exige en los programas.

La necesidad de reconocer que el hogar, el aula y la biblioteca no representan lo mismo en el proceso de formación del lector. Hogar, aula y biblioteca tienen una tradición distinta.

No obstante la necesidad de acercar, no se puede confundir hogar, aula y biblioteca como iguales. Cada una tiene responsabilidades y tradiciones específicas en la tarea de formación de lectores, de tal suerte que el hogar es el espacio de fundamentación vital del desarrollo de las habilidades sicolingüísticas, el aula es la formalizadora de la adquisición de la habilidad lectora, y la biblioteca es la desarrolladora de esa habilidad en tanto permite el acceso a los materiales de lectura. En consecuencia, cuando se diseñan y administran, por ejemplo, los espacios bibliotecarios con una tendencia «aulizadora», no solamente se corre el grave riesgo de calcar los errores pedagógicos que en ella con tanta frecuencia se cometen, sino que se da al traste con la dimensión globalizadora de sus colecciones, al querer mostrar solo lo que a opinión del bibliotecario esté bien en mostrarse.

Sin embargo, padre, maestro y bibliotecario guardan algo valioso en común: frente a los retos que el conocimiento ofrece al lector, a todos es propio mostrarse y comportarse como acompañantes en los procesos del conocer y del saber. Y en



ello es notable la manera como se exponencia su rendimiento y éxito cuando actúan simultáneamente como acompañantes de quien está aprendiendo. Pero para poder actuar de esta manera, se requiere que tengan unas mínimas herramientas conceptuales y metodológicas comunes que les permita interactuar y entenderse¹².

La necesidad de comprender que la P.L. desde la biblioteca no es una acción sociocultural neutra

La práctica de la P.L. desde la biblioteca tiene compromisos plenamente activos con el hombre que, quiérase o no, reflejan una clara beligerancia con ciertas concepciones del mundo: se opone a la lectura mecánica, a la lectura obligada, a la lectura restringida a la actividad escolar y a la lectura neurótica, por ejemplo. Claves para entenderla como un ejercicio vinculado con otras maneras, diríase liberadoras, de comprender la relación del hombre con el conocimiento.

De hecho, en este proceso de observación, ya hay un preconocimiento que indica como en el discurso de la P.L. ondean banderas vindicatorias del lector voluntario, comprensivo, autónomo, selectivo, en suma de una manera particular de concebir lo humano como diverso, intersubjetivo, abierto. Lo que lleva a que la P.L. asuma una posición ideológica específica por la cual se quiere hacer democratizante, enfatizadora de los fueros individuales para concebir y construir el mundo, integrativa de las funciones de pensamiento-palabra-comunicación en una relación constructiva. Para ello la P.L. se compromete con el conocimiento del medio y del individuo, con el conocimiento de los usos y objetos relacionados con la lectura, no obstante abordar perspectivas conceptuales a veces disímiles y hasta contradictorias (al acoger, por ejemplo, visiones conductivistas en las lúdicas de la lectura: repetición de acciones, acondicionamiento de respuestas al plantearse formación de hábitos. Mientras que también acoge visiones constructivistas, al asumir los procesos de movilización de conocimiento como el objetivo central de las actividades regulares de lectura).

12. Frente a esto son lamentables las carencias pedagógicas de muchos bibliotecarios, así como la inmensa carencia de herramientas de manejo de información que tienen los educadores en nuestro medio.



PROPÓSITOS DE LA P.L. COMO TRABAJO SOCIOCULTURAL DESDE LA BIBLIOTECA

Al menos un conjunto básico de propósitos pueden extrapolarse de la práctica de la promoción de la lectura que se realiza desde la biblioteca.

Propósito general: Desde una perspectiva globalizadora la P.L. en la biblioteca debe relacionar a las personas y comunidades con la lectura como actividad vital, de tal forma que:

- Puedan iniciar un proceso de revaloración de su propia dimensión personal y colectiva
- Comprendan contextualmente la importancia sociocultural de la lectura en los fines de emancipación, participación y construcción de opciones de vida.
- Reconozcan con claridad el lugar y el papel que cumplen en el sistema social que forma y promueve al lector.

Propósitos específicos:

En cuanto al hogar: biblioteca y educación incidental

- Propiciar la construcción de actitudes y valoraciones significativas de la lectura dentro del hogar, principalmente impulsando al padre de familia hacia la acción, de forma que pueda cumplir con claridad el papel definitivo que tiene en el proceso de formación y promoción del lector.
- Relacionar a los padres con un conjunto significativo de estrategias de animación de la lectura y materiales de lectura (aludiendo a constantes de calidad, adecuación, disponibilidad, etc.), de tal manera que puedan orientar su papel en la promoción del lector.

En cuanto a la Escuela: biblioteca y educación formal

- Promover una nueva relación del educador con la lectura, en tanto la conciba como una actividad cultural íntimamente integrada a la vida individual y



colectiva, de tal forma que pueda reconocer el espacio que ocupa la escuela en su promoción

- Apoyar la transformación de las prácticas pedagógicas de formación y promoción del lector utilizadas en el espacio escolar.
- Favorecer la apropiación de herramientas básicas conceptuales y metodológicas para el diseño y puesta en marcha de programas de animación de la lectura dentro de los PEI (Proyectos Educativos Institucionales)

**En cuanto a la biblioteca consigo misma:
biblioteca como tercer espacio educativo**

- Promover la cualificación de la labor sociocultural de la biblioteca, convirtiéndola en un espacio de producción de nuevos sentidos y significaciones del mundo, del otro y de uno mismo.
- Animar el encuentro productivo entre lector y materiales de lectura:

**EL TRABAJO DE REFLEXIÓN Y SISTEMATIZACIÓN
BIBLIOTECARIAS DE LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA**

Frente a los elementos arriba aportados, es clara la necesidad de tomar partido por una posición de ciencia que permita la construcción del conocimiento sobre la promoción de la lectura desde el hombre mismo, desde la comunidad misma. Y en ello, aun cuando no hay un método particular y nuestra posición se abre en la aceptación y búsqueda de la complementariedad de los métodos, si se aspira a un método permeado por una posición reflexiva, crítica e interpretativa (diríase hermenéutica) que permita salidas, que permita reivindicaciones, renovándose de acuerdo con las necesidades específicas de comprensión. Un método basado en el modelo de interpretación propio de las ciencias sociales (y no el meramente explicativo y mecanicista de las ciencias físicomatemáticas), en el conocimiento desde dentro de los individuos y las comunidades ("las construcciones científicas en las ciencias sociales, son construcciones segundas, construcciones sobre las construcciones efectuadas ya por los actores en la sociedad o en la vida cotidiana-



na¹³), en la aceptación de los preconocimientos (o prejuicios según Gadamer) como punto de inicio del proceso de conocer; la integración del presente como unidad con el pasado y el futuro; y la integración del todo y las partes en una dimensión significativa, con una clara posición crítica de los hechos que deriva en la toma de posición.

En este campo de análisis, como ya se ha insinuado, ciertamente valdría hacer un estudio detallado del incipiente discurso de la PL (lo que será objeto de ensayos posteriores), para interpretar hermenéuticamente lo que su estructura **superficial** (denotada en tendencias, posiciones y valoraciones ya más o menos reconocidas y aceptadas como principios comunes a sus prácticas) nos dice **profundamente** (densamente según Geertz¹⁴), de las maneras como las simbolizaciones culturales del ayer-hoy-mañana (tradiciones, usos culturales, imaginarios colectivos, etc.), hechas por los individuos y las comunidades, transforman, recomponen y determinan nuevas maneras de producción, distribución, acceso y uso de los materiales de lectura, de los espacios de lectura, de la lectura misma. Y es ahí donde se avisa un futuro promisorio a la bibliotecología, futuro que hay que comenzar a construir ya.

BIBLIOGRAFIA

APRENDER A SER : la educación del futuro / Edgar Faure (et al.). -- Madrid : Alianza, c1972.

GARCÍA CANCLINI, Néstor
Consumidores del siglo XX, ciudadano del XVIII : conflictos multiculturales de la globalización / Néstor García Canclini. -- México : Grijalbo, 1995.

GEERTZ, Clifford
La interpretación de las culturas / Clifford Geertz. -- Barcelona : Gedisa, 1987.

13. Ibidem. MARDONES. p. 46

14. GEERTZ, Clifford. Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura / Clifford Geertz. //En: La interpretación de las culturas. — Barcelona : Gedisa, 1987. — p. 19 - 34



MARDONES, J.M.

Filosofía de las ciencias humanas : materiales para una fundamentación científica / J.M. Mardones. -- Barcelona : Anthropos, 1991.

MONTOYA GÓMEZ, Jairo

Situación posmoderna de la memoria y sus signos / Jairo Montoya Gómez //En: Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín. -- No. 18 (1993).

NORA, Simon, MINC, Alain

Informe Nora-Minc / Simón Nora, Alain Minc //En: El Viejo Topo. -- Extra No. 7 (1977?).

TRILLA BERNET, Jaume

Las otras educaciones : ASC, formación de adultos y ciudad educativa / Jaume Trilla Bernet. -- Barcelona : Anthropos, 1993.

JARAMILLO URIBE, Jaime

Historia de la pedagogía como historia de la cultura / Jaime Jaramillo Uribe. -- Bogotá : Universidad Nacional de Colombia, 1970.

